

TEMA:
TEOFANÍA DE LO COTIDIANO

OBJETIVO GENERAL del tema:

- Activar nuestra capacidad, como comunidad cristiana e individualmente, para descubrir la Presencia de Dios en medio de las cosas cotidianas de nuestra vida.
- Resaltar la importancia de algunas herramientas de la vida cristiana que nos ayudan como laicos a nuestra santificación y a la transformación de la realidad.

Nº de sesiones de trabajo propuestas: 4

Presentación del tema:

A lo largo de este tema iremos descubriendo progresivamente qué es una teofanía, así como sus diferentes características, y cómo Dios se va manifestando en nuestra vida para llamarnos a una relación de amistad e intimidad con Él.

La Presencia de Dios, en la persona de Jesucristo, orienta nuestra existencia invitándonos a la santidad a través de una serie de experiencias que encontramos también en nuestra cotidianidad y en las notas de nuestro carisma claretiano.

*Programa preparado por
José A. Socorro Batista.
Comunidad Evangelio y Solidaridad (CES-Las Palmas)*

Fecha de elaboración del programa: Septiembre de 2020

ESQUEMA GENERAL del PROGRAMA

TEMA: TEOFANÍA DE LO COTIDIANO.

Sesión	Objetivos parciales	Recursos formativos
<p>Sesión 1 Teofanía. El Misterio se revela</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Acercarnos a una primera y sencilla definición de teofanía, iluminados por experiencias del Antiguo Testamento. ● Revisitar algunas teofanías de nuestra historia personal para comprender una clave fundamental: Dios se revela continuamente para llamarnos a la relación consigo. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Anexos I, II, III y IV de este documento.
<p>Sesión 2 La experiencia de Jesucristo: teofanía definitiva de Dios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Reconocer que en Jesucristo Dios se ha comunicado plenamente, abriéndonos la puerta de la Trinidad inmanente. ● Experimentar, a la luz de la experiencia del mismo Jesús, que las teofanías son expresión del Amor de Dios a sus hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Biblia. ● Anexos V, VI y VII de este documento.
<p>Sesión 3 Lo cotidiano: espacio para la teofanía.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Reconocer en lo que definimos como "cotidiano" un espacio idóneo para la experiencia de Dios. ● Animar a entrar en la dinámica de los "santos de la puerta de al lado" a la que nos invita el Papa Francisco. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Anexo VIII de este documento.
<p>Sesión 4 Nuestro ideario nos invita a vivir el Reino en lo cotidiano.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Reconocer las mediaciones de las que Dios se vale para encontrarse con nosotros en la Persona de Jesucristo. ● Descubrir en nuestro ideario orientaciones valiosas que nos estimulan a vivir coherentemente nuestra fe en todas las circunstancias y realidades. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Ideario del Seglar Claretiano ● Anexo IX de este documento.

GUÍA DE TRABAJO de la SESIÓN I

TEMA: TEOFANÍA DE LO COTIDIANO.

Sesión nº: I. Teofanía. El Misterio se revela.

Fecha:

Encargada/o-s:

Objetivos de esta sesión:

- Acercarnos a una primera y sencilla definición de teofanía, iluminados por experiencias del Antiguo Testamento.
- Revisitar algunas teofanías de nuestra historia personal para comprender una clave fundamental: Dios se revela continuamente para llamarnos a la relación consigo.

Documentos y recursos formativos que se van a utilizar:

→ Anexos I, II, III y IV.

Otros recursos de apoyo:

- Post-it (papel adhesivo para notas).
- Bolígrafos.
- Anexo I, II y III impresos.
- Cartulina o papelógrafo.
- Rotulador.
- Anexo IV impreso (1 copia por persona).

Observaciones:

Para el desarrollo de las sesiones propuestas es necesario que una persona, o un grupo dinamizador, prepare con antelación, poniendo especial cuidado, la animación de las actividades propuestas y su conexión con los objetivos trazados.

Desarrollo de la sesión:

1. Oración inicial: (5-10 minutos) En un primer momento, como siempre que nos reunimos en comunidad, realizamos un sencillo momento de oración. De esta manera tomamos conciencia que Jesús, tal como nos prometió, está presente en medio de nosotros.
2. Dinámica: (20 minutos aproximadamente) Comenzaremos a trabajar el tema propuesto para la reunión con un juego.

Hemos preparado con antelación una serie de papeles adhesivos post-it. En cada uno de ellos hemos escrito el nombre de una figura histórica relevante. Para comenzar nos sentamos formando un círculo y pegaremos a cada persona uno de los post-it en la frente (sin que o vea con anterioridad) pero de manera que resulte visible para los demás. De este modo todos sabrán qué personaje son los otros pero no quién le ha correspondido a él o ella.

El juego consiste en que cada uno tiene que intentar adivinar qué personaje le ha tocado antes que los demás. Para ello sólo podrá hacer preguntas que se puedan responder con sí o no. Por ejemplo, si a alguien le ha correspondido el Papa Francisco irá preguntando: ¿Soy mujer? (los demás le contestarán que no) ¿Estoy vivo? (sí) ¿Soy deportista? (no)...Así hasta que crea que ha conseguido datos suficientes para saber de quién se trata.

Cada vez que la respuesta sea afirmativa podrá seguir preguntando, pero si es negativa tendrá que pasar el turno. Cuando la persona crea saber quién es su personaje preguntará en su turno, "¿Soy el Papa Francisco?". Solo cuando reciba la respuesta afirmativa de los demás podrá coger el papel y comprobarlo.

Una vez que todos hayan acertado vamos a intentar descubrir la finalidad de esta actividad para el tema que nos ocupa. Planteamos al grupo la siguiente pregunta: ¿Cómo hemos reconocido a la persona que nos ha correspondido?

Dialogamos brevemente y descubriremos que diferenciamos a las personas, obviamente, por los rasgos que les hacen únicos y que manifiestan en su forma de ser, comportarse y relacionarse.

3. A la luz de la Palabra: (20 minutos aproximadamente) El animador especifica que con Dios pasa igual. Él ha elegido presentarse de modo que podamos reconocerle, de manera humanamente accesible, mediante una serie de características que le son propias y que nos permiten adentrarnos en el Misterio de su Persona. Una teofanía es precisamente la manifestación de la divinidad de Dios.

Con esta idea presente de fondo, vamos a trabajar algunos textos bíblicos del Antiguo Testamento que nos presentan diversas teofanías.

Para ello nos dividiremos en tres grupos, que trabajarán en espacios separados, y asignaremos una lectura de la Escritura a cada uno de ellos. Después de su lectura deben contestar una serie de preguntas que les ayudarán a analizar qué nos dice acerca de las teofanías. Para hacer esto de manera más sencilla hemos preparado unos documentos que ayuden a la reflexión (Anexos I, II y III). En cada equipo habrá una persona que hará las veces de secretario e irá tomando las respuestas para presentarlas después.

4. Puesta en común: (10 minutos) Volvemos del trabajo por equipos y hacemos una puesta en común. Los secretarios de los grupos compartirán en voz alta el resultado del análisis del texto bíblico que les ha tocado. Sería recomendable que, para que fuera más visual y tener mayor atención, la persona dinamizadora fuera escribiendo lo esencial de sus respuestas con un rotulador en una cartulina.
5. Conclusión: El para qué de las Teofanías: (5-10 minutos) Después de escuchar a los representantes de los grupos hacemos un rápido repaso de lo que han explicado. En este momento la persona que lleva la reunión, o un miembro del equipo, señala que para terminar esta reunión vamos a intentar responder hoy a la primera de las preguntas que hemos planteado en el tiempo de diálogo por equipos (¿Cuál diríamos que es la finalidad para la que Dios se manifiesta?).
Aunque la respuesta nos pueda resultar muy obvia, vamos a leer lo que nos dice la Constitución Dei Verbum acerca la naturaleza de la Revelación y que resultará muy esclarecedor:

2. Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía.

A la luz del texto, y de las lecturas del Antiguo Testamento, realizaremos conjuntamente la conclusión de la reunión en torno a esta pregunta ¿Para qué se revela, manifiesta, Dios?

6. Oración final (5 minutos) Hacemos, para terminar la reunión, una sencilla oración dando gracias a Dios que se revela para establecer una amistad con nosotros.
7. Trabajo personal: (para hacer en casa) Aunque hayamos terminado esta sesión, vamos a marcar "tarea" para nuestro próximo encuentro. Daremos a cada persona una copia del anexo IV. En él vamos a identificar momentos que para mí han sido manifestación de Dios reflexionando y respondiendo, personalmente, en torno a las mismas preguntas.

Este documento nos servirá como punto de partida en la próxima reunión que dediquemos a este tema así que es importante que le dediquemos un tiempo, mejor si es en ambiente de oración, y que se lo hagamos llegar a las personas que no han podido asistir hoy.

GUÍA DE TRABAJO de la SESIÓN II

TEMA: TEOFANÍA DE LO COTIDIANO.

Sesión nº: II. La experiencia de Jesucristo: teofanía definitiva de Dios.

Fecha:

Encargada/o-s:

Objetivos de esta sesión:

- Reconocer que en Jesucristo Dios se ha comunicado plenamente, abriéndonos la puerta de la Trinidad inmanente.
- Experimentar, a la luz de la experiencia del mismo Jesús, que las teofanías son expresión del Amor de Dios a sus hijos.

Documentos y recursos formativos que se van a utilizar:

- Biblia.
- Anexos V, VI y VII de este documento.

Otros recursos de apoyo:

- Anexos V, VI y VII (una copia de los documentos/tarjeta por persona)
- Elementos de la capilla:
 - Biblia.
 - Cirio pascual.
 - Mechero o cerillas.

Observaciones:

Para el desarrollo de las sesiones propuestas es necesario que una persona, o un grupo dinamizador, prepare con antelación, poniendo especial cuidado, la animación de las actividades propuestas y su conexión con los objetivos trazados.

Desarrollo de la sesión:

1. Oración de inicio: (5 minutos) Comenzamos la reunión con un breve momento de oración, compartiendo la experiencia de la semana y rezando juntos un Padrenuestro que nos ayude a disponernos para comenzar la reunión. (Importante: No nos excederemos especialmente en esta oración de inicio pues, más adelante, tendremos un tiempo prolongado de oración).
2. Puesta en común de la "tarea": (20-25 minutos) Al final de la primera sesión nos llevamos una tarea para casa. Debíamos hacer memoria, empleando un documento (anexo IV), de las teofanías que cada uno ha experimentado a lo largo de su historia de fe. Creemos que hacerlo es un bonito ejercicio que nos ayuda a refrescar las veces que nos hemos encontrado con Él y cómo ha ido haciéndose presente en nuestro itinerario creyente.

En este momento la persona que dinamiza la reunión se encargará de que todos los miembros de la comunidad presenten su reflexión, si lo desean voluntariamente, poniendo cuidado en ajustarnos lo más posible al tiempo establecido. Probablemente, si los hermanos han hecho la tarea con dedicación, este sea un momento bonito y puede prolongarse algo más.

Una vez terminadas las exposiciones repartimos a cada uno una copia del anexo V. Les indicamos que estas son unas sencillas "pistas" para reconocer mejor qué es una teofanía; pero ahora no nos vamos a detener en esto sino que se los dejamos para que lo vean tranquilamente en casa.

3. La experiencia de Jesús: (30-45 minutos) En este punto de la reunión invitamos a todos a movernos de la sala donde hemos comenzado la sesión hasta la capilla (si no disponemos de una capilla o iglesia, preparamos una sala contigua o un espacio donde podamos tener un tiempo prolongado de oración). Llevamos con nosotros el documento "MIS TEOFANÍAS" que acabamos de compartir.

Apunte para el director/es de la reunión: la capilla debe estar preparada de tal manera que, cuando lleguemos a la misma, todo esté dispuesto para no perder tiempo. Vamos a usar una Biblia, que estará colocada en el centro, y el cirio pascual, a su lado. Además podemos colocar algún símbolo relativo al Bautismo del Señor (un icono, un jarrón con agua, una pila bautismal, una concha de bautismo...).

Lo colocamos de manera que aporte belleza al espacio y nos ayude a una mejor concentración. Recordamos poner las sillas en torno a este espacio, formando un semicírculo preferiblemente.

Otra cuestión importante a tener en cuenta es que este tiempo de oración puede ser desarrollado por el Consiliario de la comunidad.

- Esquema de la oración/celebración de La Palabra:
 - Ambientación. Comenzamos el tiempo de oración con una sencilla ambientación: al igual que las teofanías que cada uno de nosotros ha experimentado han sido situaciones clave en nuestro camino como cristianos, Jesús también experimentó la manifestación de Dios en su vida. Hoy vamos a sumergirnos, y nunca mejor dicho, en un momento fundamental para Él y, por lo que supuso, también para nosotros.
 - Nos santiguamos y cantamos un canto de inicio (dada la variedad de lugares donde hay Seglares Claretianos no indicamos ninguna canción en concreto, sino que invitamos a las personas que preparan las reuniones a que escojan aquellas que crean que se ajustan mejor al contenido de la sesión). Otra alternativa es dejar un instante de silencio que nos ayude a centrarnos.
 - La persona que dirige este tiempo de oración explica que el bautismo fue un momento vital para Jesús. Es imposible entender su vida y su misión sin poner la atención en lo que le aconteció en el Jordán. Así pues, invita a escuchar con atención La Palabra y a dejarse "empapar" por todo el Amor que encontramos en este pasaje del Evangelio. Antes de proclamarla encendemos el cirio pascual, que nos recuerda su Presencia, Cristo nos habla aquí y ahora al corazón.
 - Proclamación del Evangelio del Bautismo de Jesús: (Mc1, 4-5.9-11)
Después de escuchar la lectura dejamos un tiempo de silencio para interiorizarla reposadamente.
 - El director de la oración señala que el Bautismo fue una de las teofanías que Jesús experimentó a ciencia cierta y resultó fundante para su relación con Dios-Padre (experimentándose como Hijo de un Dios Abbá, Padre cercano y amoroso) y toda su misión. Por eso vamos a meditar y contemplar detenidamente este pasaje de su vida y ver qué implicaciones tiene, también, para nosotros.

Para ello vamos a emplear un documento que nos ayudará a tener un tiempo de oración personal en silencio (20-30 minutos). A medida que cada uno se sienta preparado se levanta y ofrece el documento "MIS TEOFANÍAS" dejándolo alrededor de los símbolos que hemos colocado, después coge el texto que servirá de guía (Anexo VI, una copia por persona). Dependiendo del espacio del que dispongamos podemos quedarnos en los mismos sitios o distribuirnos por la capilla, respetando siempre el ambiente de recogimiento y silencio.

- Cuando terminemos este tiempo volvemos a encontrarnos en torno a los símbolos dispuestos y cantamos una canción que nos ayude a entender mejor el sentido de lo que hemos contemplado en la experiencia de Jesús.
- Si vamos bien de tiempo podemos tener un tiempo de puesta en común de aquello que cada uno haorado personalmente. De este modo nos enriquecemos también gracias a los hermanos y dejamos que la acción de La Palabra, que ilumina de diversos modos, se despliegue entre nosotros.
- Finalmente el director de la oración indica que vamos a descubrir qué repercusión tiene el Bautismo para nosotros. En este momento repartimos una tarjeta con un texto de San Pablo (Anexo VII) que nos recuerda qué supone para nosotros haber sido bautizados en Cristo: por medio del Bautismo ordenamos nuestra vida para vivir en comunión con Él porque sabemos que a Dios se le ve y se le escucha en Jesucristo.
- Oramos juntos, recitando en voz alta el texto bíblico de la tarjeta, y apagamos el cirio recordando que la vida en Cristo es plenitud de nuestro Bautismo.

GUÍA DE TRABAJO de la SESIÓN III

TEMA: TEOFANÍA DE LO COTIDIANO

Sesión nº: III. Lo cotidiano: Espacio para la teofanía.

Fecha:

Encargada/o-s:

Objetivos de esta sesión:

- Reconocer en lo que definimos como "cotidiano" un espacio idóneo para la experiencia de Dios.
- Animar a entrar en la dinámica de los "santos de la puerta de al lado" a la que nos invita el Papa Francisco.

Documentos y recursos formativos que se van a utilizar:

→ Anexo VIII.

Otros recursos de apoyo:

- Anexo VIII (una copia por persona).
- Bolígrafos.
- Rotuladores o lápices de colores.

Observaciones:

Para el desarrollo de las sesiones propuestas es necesario que una persona, o un grupo dinamizador, prepare con antelación, poniendo especial cuidado, la animación de las actividades propuestas y su conexión con los objetivos trazados.

Desarrollo de la sesión:

1. Oración inicial: (5 minutos) Empezamos esta sesión con un tiempo de oración en torno a un texto bíblico que nos recuerda lo que vivimos la semana pasada.

Por la fe en el Mesías Jesús todos sois hijos de Dios. Los que os habéis bautizado consagrándoos al Mesías os habéis revestido del Mesías. Ya no se distinguen judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, pues con el Mesías Jesús todos sois uno.

Gal3, 26-28

Escuchamos la Palabra de Dios y luego, tras un breve lapso de silencio, compartimos los ecos que suscita en nosotros. También podemos hacer algunas peticiones o acciones de gracias si hay algún motivo particular de oración.

2. Recordatorio de las sesiones anteriores: (5 minutos) En el desarrollo del tema que estamos trabajando "TEOFANÍA DE LO COTIDIANO" resulta muy importante que seamos conscientes de la conexión entre todas las sesiones. Para ello en este momento la persona (o equipo) que dirige la reunión rememora que en la primera reunión vimos que las teofanías, dentro del plan de Revelación, son un medio del que Dios se vale para acercarnos a la amistad (relación) con Él.

En la segunda profundizamos en la fuerte teofanía que experimentó Jesús en el Bautismo. A través de ella pudimos tomar consciencia de que en Cristo Dios se ha manifestado ya plenamente para que, como hijos suyos, vivamos escuchándole e imitándole y entremos en una relación de familiaridad con Él.

3. Semanario: (15-20 minutos): Si en las semanas anteriores, como hemos visto en el recordatorio, nos hemos centrado más en qué es una teofanía, su finalidad y el lugar de Jesucristo como manifestación definitiva de Dios; en esta vamos a poner el foco en la experiencia de lo cotidiano.

Comenzamos haciendo una pregunta a los asistentes a la reunión: ¿Qué entendemos por cotidiano?

Una vez escuchadas diversas respuestas comentamos que lo cotidiano puede a veces confundirse con lo rutinario e incluso adquirir tintes negativos si pensamos en ello sólo como un conjunto de hábitos y obligaciones.

Sin embargo, como vamos a ver en esta sesión, lo cotidiano constituye una oportunidad continua para que Dios nos pueda encontrar allí donde estamos.

Vamos a realizar una dinámica que nos va a ayudar a iluminar nuestra perspectiva. Cada uno va a tomar una copia del anexo VIII, que es un planificador semanal, y va a completarlo distribuyendo los espacios con lo que hace cada día (los que sean miembros de una familia pueden hacerlo juntos si lo desean). Por ejemplo, si alguien trabaja de 8.00 a 14.00, remarcará

con bolígrafo o colores esas horas formando un conjunto y escribirá en ellas "trabajo" u "oficina".

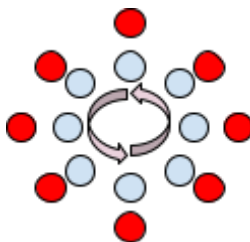
Ejemplo:

	Lunes
6.00	Despertar+ oración
7.00	Desayuno+ transporte
8.00	T
9.00	R
10.00	A
11.00	B
12.00	A
13.00	J
14.00	O

4. Dinámica de grupo: (20-25 minutos) Una vez finalizado el tiempo para realizar el semanario vamos a formar dos círculos concéntricos para hacer una segunda dinámica. Los que estén en el círculo interior, estarán mirando hacia afuera y los del exterior hacia estos, de manera que formen parejas con las que vamos a tener un tiempo de conversación de dos minutos (hay un ejemplo en el siguiente gráfico).

El diálogo que mantendrán será dirigido por el dinamizador de la sesión con un texto o pregunta que se encuentran recogidas en la tabla que encontramos a continuación. Pasado este tiempo uno de los círculos girará en un sentido (los del interior hacia la derecha, por ejemplo) de manera que varíen las parejas en cada turno.

Ejemplo:



PREGUNTAS Y TEXTOS PARA LA DINÁMICA DE CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

Turnos	Comentario del dinamizador/Texto	Pregunta para el diálogo
1.	Hemos analizado nuestra organización semanal con un poco de detenimiento. Si hemos sido sinceros seguro que hemos descubierto algo interesante.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué impresión te ha causado ver tu semana de esta manera? • ¿Cómo lo describirías en pocas palabras?
«»giro de uno de los círculos		
2.	<p>Para el desarrollo de esta dinámica vamos a valernos de unos puntos de la exhortación apostólica <i>Gaudete et Exultate</i>, del Papa Francisco. Los vamos a escuchar y a reflexionar para descubrir la relación que guarda lo cotidiano con la santificación. Empezamos con el primero:</p> <p><i>7. Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad».</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tienes cerca algún referente de esta santidad «de la puerta de al lado»? • ¿Y en esta comunidad?
giro de uno de los círculos		
3.	<p><i>10. Todo esto es importante. Sin embargo, lo que quisiera recordar con esta Exhortación es sobre todo el llamado a la santidad que el Señor hace a cada uno de nosotros, ese llamado que te dirige también a ti: «Sed santos, porque yo soy santo» (Lv 11,45; cf. 1 P 1,16). El Concilio Vaticano II lo destacó con fuerza: «Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Sueles pensar en que tú eres llamado, de verdad, a ser santo? • ¿Le das importancia a este aspecto de tu vida de fe?

	<i>uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre».</i>	
giro de uno de los círculos		
4.	<i>14. Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales</i>	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Has tenido alguna vez la experiencia de dar testimonio en las ocupaciones de cada día? ● ¿Puede estar manifestándose Dios en las situaciones donde te encuentras amando en este momento concreto de tu vida?
giro de uno de los círculos		
5.	<i>15. Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. Ga 5,22-23). Cuando sientas la tentación de enredarte en tu debilidad, levanta los ojos al Crucificado y dile: «Señor, yo soy un pobrecillo, pero tú puedes realizar el milagro de hacerme un poco mejor». En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos, y una múltiple</i>	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Estás abierto a la acción de Dios en tu vida o sueles enredarte en tus debilidades? ● ¿Qué opciones de vida has hecho que condicionan tu vida cotidiana para ser fiel a Dios?

	<i>belleza que procede del amor del Señor, «como novia que se adorna con sus joyas» (Is 61,10).</i>	
giro de uno de los círculos		
6.	<i>El designio del Padre es Cristo, y nosotros en él. En último término, es Cristo amando en nosotros, porque «la santidad no es sino la caridad plenamente vivida». Por lo tanto, «la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya». Así, cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo.</i>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué crees que debes potenciar para modelar tu vida con la de Cristo? • ¿Qué conclusión sacas de este tiempo de reunión?

5. Conclusión: (10 minutos) Antes de terminar la reunión mantenemos los círculos en los que hemos hecho esta última dinámica e invitamos a compartir en voz alta, quien lo desee libremente, la respuesta a la última pregunta que hemos realizado. El dinamizador de la reunión concluye finalmente que en esta reunión hemos querido hacer explícito que lo cotidiano es espacio donde Dios trabaja nuestra santificación, es decir; va llevando a plenitud nuestra vida en Cristo. Amando en lo de "cada día" (aquello a donde nos han llevado nuestras diferentes opciones) el Espíritu nos trabaja, como hace un escultor que modela su obra con paciencia y cuidado.
- Antes de marcharnos leemos un texto del teólogo Juan Martín Velasco, de su libro "La experiencia cristiana de Dios", que nos da unas pistas de lo que vamos a trabajar en la última sesión:

“Concluyendo, la experiencia cristiana de Dios, que parecería acercar a Dios a los límites de la visibilidad y la experiencia inmediata, se nos presenta, como toda experiencia de Dios, como experiencia necesariamente sacramental y mediada: en Jesucristo, sacramento originario de Dios, en la Iglesia continuadora sacramental de la presencia del Señor en la historia, cuerpo histórico de Jesucristo en el mundo, en la celebración cultual de su presencia, en la escucha de su Palabra y en la forma de vida, la práctica del amor y el servicio a los hermanos. Así la experiencia de Dios, surgida en el centro de la persona, está llamada a transformar el conjunto de la vida y a desplegarse en el ejercicio de todas sus facultades y en todos los acontecimientos y todas las experiencias, incluso las más ordinarias de la vida”.

Explicamos que, por ende, la experiencia de Dios surgida en el centro de la persona (encuentro) que transforma la vida (santificación) y se despliega en lo ordinario de la vida (entrega) no se construye "en el aire"; se puede vivenciar gracias a algunas mediaciones concretas derivadas del Encuentro con Jesucristo. La próxima semana, y gracias al Ideario de los Seglares

Claretianos, profundizaremos en estas mediaciones con las que percibimos la presencia de Cristo en nuestra vida.

6. Gesto final: (5 minutos) Nos damos las manos, en los círculos en los que aún nos encontramos, y oramos juntos un Padrenuestro. Al terminar de recitarlo invitamos a que cada uno se acerque a otro hermano de comunidad que quiera y le dé las gracias por alguna actitud de santidad que manifiesta en su vida.

GUÍA DE TRABAJO de la SESIÓN IV

TEMA: TEOFANÍA DE LO COTIDIANO

Sesión nº: IV. Nuestro Ideario nos invita a vivir el Reino en lo cotidiano.

Fecha:

Encargada/o-s:

Objetivos de esta sesión:

- Reconocer las mediaciones de las que Dios se vale para encontrarse con nosotros en la Persona de Jesucristo.
- Descubrir en nuestro ideario orientaciones valiosas que nos estimulan a vivir coherentemente nuestra fe en todas las circunstancias y realidades.

Documentos y recursos formativos que se van a utilizar:

- Ideario del Seglar Claretiano.
- Anexo IX.

Otros recursos de apoyo:

- Folios y bolígrafos (por si algún grupo necesitase hacer anotaciones durante la dinámica).
- Idearios del Seglar Claretiano (o copias de los puntos a trabajar).
- Cartulinas o papelógrafo.
- Rotulador permanente.
- Anexo IX

Observaciones:

Para el desarrollo de las sesiones propuestas es necesario que una persona, o un grupo dinamizador, prepare con antelación, poniendo especial cuidado, la animación de las actividades propuestas y su conexión con los objetivos trazados.

Desarrollo de la sesión:

1. Oración inicial: (5 minutos) Vamos a dar inicio a la reunión haciendo una oración que nos ayude a tomar conciencia de que nos reunimos en nombre del Señor e invocamos su presencia que nos santifica y transforma. Para ello vamos a valernos de un texto del Papa Francisco, también de su exhortación apostólica *Gaudete et Exultate*, que escucharemos primero en silencio.

23. Esto es un fuerte llamado de atención para todos nosotros. Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy.

Después de escuchar el texto invitamos a orar compartiendo en voz alta una petición en que pidamos al Señor alguna actitud, hábito o gracia que sentimos que necesitamos para andar nuestro camino de santidad. Cada vez que un hermano comparte su petición toda la comunidad responde conjuntamente: "Ayúdanos Señor a reflejarte en el mundo de hoy".

2. 5 experiencias clave: (10-15 minutos) Nuevamente, antes de tener esta última sesión que "cierra" el tema al que hemos dedicado tres sesiones, hacemos un recordatorio de lo trabajado en ellas.

El dinamizador explica que ya sabemos que la teofanía es una manifestación de Dios que, en el plano de la Revelación, se comunica para que entremos en una relación de amistad y familiaridad con Él. En el misterio de Cristo -manifestación de Dios-Hijo-, y a través de la comunión con Él, realizada en el Bautismo, nosotros entramos en este diálogo que santifica, plenifica, nuestra vida desde lo más cotidiano.

Al final de la reunión anterior terminamos dando una pista importante para la reunión de hoy. La Revelación de Dios en Cristo no es "teórica" sino que se experimenta a través de algunas mediaciones que transparentan su Presencia activa y vivificante en medio de nosotros. Por medio de ellas Cristo nos habla hoy, nos alcanza y nos une a Él.

Volvemos a leer el texto de Juan Martín Velasco con que terminamos la reunión de la semana pasada:

"Concluyendo, la experiencia cristiana de Dios, que parecería acercar a Dios a los límites de la visibilidad y la experiencia inmediata, se nos presenta, como toda experiencia de Dios, como experiencia necesariamente sacramental y mediada: en Jesucristo, sacramento originario de Dios, en la Iglesia continuadora sacramental de la presencia del Señor en la

historia, cuerpo histórico de Jesucristo en el mundo, en la celebración cultural de su presencia, en la escucha de su Palabra y en la forma de vida, la práctica del amor y el servicio a los hermanos. Así la experiencia de Dios, surgida en el centro de la persona, está llamada a transformar el conjunto de la vida y a desplegarse en el ejercicio de todas sus facultades y en todos los acontecimientos y todas las experiencias, incluso las más ordinarias de la vida".

Aunque es un tema que daría para más sesiones, y se podría tratar con mayor detenimiento, en este momento vamos a limitarnos a expresar cuáles son estas mediaciones de manera sucinta. En ellas el Señor nos ha prometido su Presencia (si queremos que resulte más ameno podemos preparar una sencilla presentación en ordenador oirlas escribiendo en una pizarra, de este modo daremos soporte visual a la exposición):

- Jesucristo, sacramento originario de Dios: La misma vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo son una mediación indispensable (Jn14, 6-7). Contemplar los diversos misterios de su vida, meditarlos y dejar que nos vayan modelando interiormente; nos abre al diálogo con Él en la oración y en la adoración. En este sentido podemos decir que conocer lo nuclear de su ser -Dios con nosotros- nos permite reconocer el modo en que sigue obrando en la historia. Este ejercicio cotidiano de mirar a Cristo, tenerle como centro, referente y amigo incondicional, nos mueve a imitar su vida y vivir armonizando nuestros pasos con los suyos (Jn8, 12).
- La Iglesia continuadora sacramental de la presencia del Señor en la historia, cuerpo histórico de Jesucristo en el mundo: Jesús nos prometió que donde dos o tres se reúnen en su nombre Él está en medio (Mt18, 19-20). De este modo la Iglesia, movida por el Espíritu Santo, continúa su misión en la historia y es, al mismo tiempo, cuerpo místico del Señor (1Cor12, 27-31).

Esto se cumple también en la Iglesia más cercana, en nuestras comunidades concretas. Si invocamos a Jesús como centro de nuestra fe compartida, Él se hace presente y nos anima a seguir con su misión en el contexto donde nos encontramos. Por eso, si dejamos al Espíritu de Cristo actuar, la comunidad cristiana es espacio para que Dios se revele.

- La celebración cultural de su presencia: Los sacramentos por definición son signo sensible y eficaz de la Presencia de Cristo. Participando en ellos, especialmente en la Eucaristía (Lc22, 19-20), hacemos memoria de su entrega y Amor, lo celebramos e invocamos su presencia. A través de los sacramentos Jesucristo actualiza su acción salvífica en el ahora de la vida de la Iglesia y a la situación existencial de los creyentes. Se sigue entregando en ellos y repartiendo la Gracia de su salvación.

- La escucha de su Palabra: La Palabra es autocomunicación de un Alguien, muy concreto, que tiene un mensaje que toca en lo más íntimo del alma porque, como decía San Agustín, Dios está «interior intimo meo et superior summo meo», es decir, «más interior que lo más íntimo mío y más elevado que lo más sumo mío» (Jn14, 23-24).

Esta Palabra de Dios puede ir germinando en nosotros poco a poco (Lc8, 5-15), a través de la escucha continuada en el tiempo, en la oración diaria y en las celebraciones. Asimismo esta escucha va haciendo que la Palabra comunicada por Jesucristo, a medida que vamos ahondando en ella, se convierta en nuestro cimiento (Lc6, 47-49).

Sin embargo, en algunas ocasiones Dios también puede hablarnos de un modo personalísimo mediante una Palabra que nos alcanza de tal manera, conectando con nuestra situación personal, que no nos cabe duda alguna de que "esta Palabra de Dios está dicha para mí". Esta Gracia es un auténtico regalo de Dios que se acerca y habla a los oídos del corazón.

- La forma de vida, la práctica del amor y el servicio a los hermanos: Esta mediación es "piedra de toque" de la coherencia con que vivimos todo lo expresado anteriormente. La fe sin obras está muerta, nos llega a decir la epístola de Santiago (St2, 17-18). Dios nos habita y eso hace que cada persona sea nuestro hermano y, por si fuera poco, templo del Espíritu Santo (1Cor6, 19) que debemos cuidar y ayudar a que llegue a plenitud.

Jesús lo expresa de manera radical; Él está en los pobres, en los enfermos, en los encarcelados (Mt25, 34-40) y amar a estas personas es amarle a Él. Para ello nos ha dado en el servicio, con su propio ejemplo, la herramienta perfecta para cumplir este mandato buscando la felicidad del prójimo por amor a Dios, y con ella la nuestra (Jn13, 1-17).

Pero también se da a la inversa -atención-, pues las personas que más nos quieren (familia, amigos, pareja...), las que trabajan fraternalmente a nuestro lado o comparten nuestra forma de vida; también son las que mejor conocen nuestra realidad -y a nosotros mismos- y Dios puede valerse de ellas para hacernos entrever su voluntad mediante las orientaciones y correcciones que puedan hacernos.

3. Dinámica: Nuestro ideario nos ilumina: (20 minutos) Después de este despliegue un tanto teórico -que podemos profundizar más adelante si queremos a través de los textos bíblicos propuestos- nos toca llegar a un último nivel de concreción con la lectura del Ideario del Seglar Claretiano.

Porque nuestro Ideario no es un documento pensado para decorar las estanterías o para coger polvo en algún cajón olvidado. Lo recibimos al entrar en el Movimiento como un símbolo del carisma que nos comprometemos a vivir, precisamente porque es para nosotros un documento que guía y orienta nuestro seguimiento de Jesucristo.

En él se nos ofrecen ricas pistas para sintonizar con estas experiencias desde la llamada que el Espíritu Santo nos ha hecho para continuar, como seglares, la misión para la que suscitó en la Iglesia a San Antonio M.^o Claret (n.º5 del Ideario).

Para analizar mejor cómo impregna nuestra vida, y de qué manera puede hacerlo aún más, nos vamos a sumergir en algunos puntos del Ideario que hemos escogido y en los que se "esconden" algunas consideraciones que nos iluminan para buscar, en lo cotidiano, la presencia de Dios.

La manera en que vamos a trabajar con ellos será empleando "parejas de expertos". El dinamizador o equipo dinamizador de la reunión, las distribuirá -siguiendo el criterio que considere mejor según la realidad de la comunidad- teniendo en cuenta que esta actividad está diseñada para 7 parejas de trabajo; es decir, 14 personas.

En el caso de que haya menos gente en la reunión, se asignará a cada pareja más de un punto para su lectura. Si por el contrario hay más personas, las repartiremos haciendo tríos o cuartetos.

Cada pareja (o grupo de trabajo) recibirá un punto del Ideario que debe leer atentamente y realizar luego una doble tarea.

La primera de ellas será sintetizar el punto que les ha tocado exponer en una frase, para luego explicárselo a los demás. Pueden elegirla del mismo texto, si consideran que alguna condensa su sentido, o realizar una nueva que sirva de resumen. El objetivo es entresacar lo esencial de este punto del ideario en relación a la manifestación de Dios en nuestra realidad cotidiana como Seglares Claretianos.

El segundo ejercicio que deben hacer, teniendo en cuenta el contenido del punto, consistirá en elaborar recomendaciones o propuestas que podamos añadir bien al proyecto comunitario o bien para reconocer mejor la Presencia divina en nuestra vida cotidiana. Mientras más concretas sean estas ideas mejor para que luego la comunidad, o cada uno a título individual, pueda llevarlas a cabo.

Ejemplo: en el punto 7 se habla de la consagración bautismal y el trabajo podría resultar de la siguiente manera:

- frase que sintetiza el contenido: la consagración bautismal hace que Cristo continúe hoy su misión a través de nosotros.
- Recomendaciones o propuestas:
Realizar anualmente una renovación de las promesas bautismales.
Ofrecernos como comunidad para colaborar en la preparación al Bautismo.

Sería bueno que cada pareja cuente con una copia del Ideario para su lectura pausada y detallada. Otra opción -si no podemos realizar la anterior- puede ser

imprimir los diferentes apartados, que se presentan a continuación, y recortarlos para dar a cada grupo el suyo.

Una vez explicada la dinámica a seguir presentamos los puntos del Ideario seleccionados para el trabajo por parejas:

7. La consagración bautismal nos configura con Cristo, nos hace miembros de su Cuerpo y partícipes de su ser y su función sacerdotal, profética y real. En virtud de esta consagración y de la unción del Espíritu, que recibimos también en la confirmación, nos convertimos en una nueva humanidad a través de la cual Cristo continúa hoy su misión en el mundo.

Cooperamos al crecimiento del Cuerpo de Cristo y la extensión del reino de Dios realizando, desde la clave de la evangelización y como seglares, el triple servicio: sacerdotal, profético y real de Cristo.

8. Por la participación del sacerdocio de Cristo quedamos especialmente capacitados para consagrar el mundo a Dios, ofreciendo al Padre, por medio de Jesucristo y viviendo según el Espíritu: nuestros compromisos de evangelización, la oración, la vida conyugal y familiar, el trabajo, el descanso y las pruebas de la vida. Todo ello lo unimos a la oblación del Cuerpo de Cristo en la eucaristía, en la que nosotros mismos nos ofrecemos al Padre juntamente con la Víctima sagrada.

11. Forma parte de nuestra vocación secular el vivir plenamente insertos en el mundo, es decir, en las condiciones ordinarias de la vida matrimonial, familiar y social; el ejercer, con la mayor competencia posible, profesiones seculares y el ocuparnos en asuntos de orden doméstico, social, económico, político y cultural.

Somos y nos sentimos parte del pueblo y, como ciudadanos, participamos en todas las responsabilidades.

16. Como Jesús buscamos incesantemente la voluntad del Padre; la descubrimos en su Palabra, en la oración, en las enseñanzas de la Iglesia, en el diálogo con los hermanos, en los acontecimientos, en los signos de los tiempos y en los proyectos del grupo; y hacemos de ella nuestro alimento.

La voluntad de Dios nos ilumina y sostiene en el cumplimiento de nuestros compromisos familiares y profesionales.

Por la obediencia, abrazada con fe y como seguimiento de Cristo obediente hasta la muerte de cruz, nos unimos al plan divino de salvación, sintiéndonos siempre enviados y colaboradores de la voluntad de Dios que quiere que todos los hombres se salven.

22. Como seglares, encontramos un campo de acción muy específico en la animación cristiana de las realidades temporales: "el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización,

como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc."

Animamos estas realidades viviéndolas nosotros mismos con sentido evangélico e impregnándolas del espíritu de Cristo para que queden ordenadas "según la justicia del reino de Dios".

25. Como claretianos, tiene especial relieve para nosotros el servicio de la palabra en todas sus formas, desde las conversaciones familiares hasta los medios de comunicación de masas más avanzados.

Nos sentimos urgidos a colaborar en la pastoral juvenil, matrimonial y familiar, en las múltiples formas de catequesis y catecumenado, en los medios de comunicación social, en la promoción del laicado, en la formación de nuevos evangelizadores y en el desarrollo de todas las posibilidades que nos ofrecen los ministerios laicales.

29. La vida según el Espíritu nos conduce al pleno desarrollo humano y a la perfecta integración de todas las dimensiones de nuestra persona.

En nuestra vida espiritual se funden en perfecta unidad todas las dimensiones de nuestra existencia: nuestra inserción en el mundo, nuestras responsabilidades y nuestras tareas temporales, nuestra acción, nuestra oración y nuestra vida sacramental, como expresiones inseparables de la realidad única e indivisible del amor con que amamos a Dios y a los hombres.

4. Puesta en común: (20-25 minutos) Una vez acabado el tiempo de la dinámica "pareja de expertos" toca volver a reunirnos conjuntamente.

Cada grupo de trabajo presentará la reflexión que ha realizado, siguiendo el orden de los puntos en el Ideario. Pueden compartir brevemente qué les ha inspirado la lectura y luego la frase con la que lo resumen y las propuestas que hacen para llevarlo a la práctica en la vida cotidiana personal y comunitaria.

A medida que las parejas vayan exponiendo una persona del equipo dinamizador irá tomando nota. Lo hará en dos cartulinas o pliegos de papel diferentes. En uno escribirá la frase sintetizadora de cada punto del Ideario y en el otro las propuestas concretas que aportan.

5. Conclusión: (10-15 minutos) Al final de la presentación de las parejas o grupos, la persona que ha ido recogiendo las aportaciones hará una lectura en voz alta de lo que han expuesto. Luego dirigirá un sencillo diálogo que nos ayude a reflexionar, a través de estas preguntas:

- ¿Qué puntos nos han llamado más la atención?
- ¿Qué luces nos aporta la lectura del Ideario para experimentar a Dios en la vida cotidiana?

- ¿Cuáles son las aportaciones que vemos más factible llevar al proyecto comunitario?
- ¿Qué aportaciones puedo llevar a mi vida personal?

Finalmente, para cerrar esta sesión y con ella el tema de "Teofanía de lo cotidiano", haremos un repaso de todo lo trabajado para tener una visión completa que nos sirva de cierre. Lo expresamos en el siguiente párrafo:

La teofanía -manifestación de Dios- definitiva para nosotros es Jesucristo, Dios con nosotros; participando de su Bautismo nosotros también estamos llamados a experimentar su Presencia viva a través del testimonio de su vida en la oración, la escucha atenta de su Palabra, la Iglesia, los sacramentos y el servicio y amor a los hermanos (especialmente a los más pobres y desfavorecidos). De este modo entramos en una relación de amistad y familiaridad con Dios, que nos introduce en la dinámica de la vida trinitaria incluso en lo más cotidiano. Dios está siempre dispuesto al encuentro con nosotros.

6. Oración final: (10-15 minutos) Vamos a terminar haciendo una oración en que, tras ponernos en presencia del Señor, compartamos en voz alta algún agradecimiento por algo que hayamos recordado, descubierto o aprendido a través de este tema formativo. Cuando todos los que lo deseen hayan hecho su oración repartimos una tarjeta (anexo IX) con una frase del Papa Francisco -recogida en un tweet de su cuenta oficial- y la recitamos conjuntamente como oración final. Esta tarjeta nos la llevamos y la pondremos en algún lugar visible de casa o de nuestro puesto de trabajo, de modo que nos recuerde nuestra propia llamada a la santidad, al encuentro con Dios, en lo ordinario.